

Sinaí López Nájera

Bioquímica 1-°C

17/Agosto/2021

Las células eucariotas son las células propias de los organismos eucariotas, las cuales se caracterizan por presentar siempre un citoplasma compartimentado por membranas, donde destaca la existencia de un núcleo celular organizado, cubierto por una envoltura nuclear, en el cual está contenido el material hereditario, que incluye al ADN que es la base de la herencia. Se distinguen así las células procariontas que crecen en un núcleo definido.

Las células procariontas son aquellas que no poseen un núcleo. El ADN se encuentra en el citoplasma en lugar de estar rodeado por la membrana nuclear. Estas células se encuentran en organismos unicelulares, tales como las bacterias.

La distinción principal entre estos dos tipos de organismos es que las células eucariotas tienen un núcleo unido a la membrana y las células procariontas no. El núcleo es solo uno de los muchos orgánulos unidos a membranas en eucariotas. Los procariontas, por otro lado, no tienen orgánulos unidos a membrana.

El ADN eucariota consta de múltiples moléculas de ADN lineal bicatenario

Todas las células, ya sean procariontas o eucariotas, comparten cuatro características:

1. ADN.
2. Membrana Plasmática.
3. Citoplasma.
4. Ribosomas.

En las células procariontas, la transcripción y la traducción están acopladas, lo que significa que la traducción comienza durante la síntesis de ARNm.

En los eucariontes, la transcripción y la traducción no están acopladas. La transcripción ocurre en el núcleo, produciendo ARNm luego sale del núcleo, y la traducción ocurre en el citoplasma de la célula.

Las células procariontas no presentan un núcleo delimitado por una membrana en cuyo interior se alberga el material genético. Las células eucariontes presentan un núcleo perfectamente definido, rodeado por una membrana nuclear, doble, formada a partir del retículo endoplasmático.

